



Words & Silences
The Journal of the International Oral History Association

Palabras & Silencios
Revista de la Asociación Internacional de Historia Oral

Monika Vrzigulová

**Voces de los perseguidos y memoria colectiva eslovaca
después de 1989.**

Dos regímenes totalitarios en informes biográficos

Palabras y Silencios. Vol. 6, Núm. 1

Diciembre 2011

Pp. 89-

(cc) Asociación Internacional de Historia Oral

Palabras y Silencios es la revista en línea oficial de la Asociación Internacional de Historia Oral. Es una revista arbitrada internacionalmente. Es también un foro de alto nivel para historiadores orales provenientes de un rango amplio de disciplinas y un medio utilizado por la comunidad amplia de historiadores orales para compartir sus proyectos y nuevas líneas de trabajo en todo el mundo.



Este trabajo está autorizado por una [Licencia de Atribución de Bienes Comunes Creativos \(CC\) 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/).



VOCES DE LOS PERSEGUIDOS Y MEMORIA COLECTIVA ESLOVACA DESPUÉS DE 1989.

DOS REGÍMENES TOTALITARIOS EN INFORMES BIOGRÁFICOS

Monika Vrzgulová

Departamento de Etnografía y Folklore, Univerisdad Comenius de Bratislava
monika@vrzgula.sk

La historia moderna de Eslovaquia ha sido rica en transiciones y turbulencias políticas ocasionadas por dos regímenes totalitarios del siglo xx: el régimen fascista de Ludak (1939-1945) y el régimen comunista (1948-1989). A decir verdad, el uno siguió al otro tras un regreso ilusorio a la democracia de tan sólo unos años (1945-1948). El objetivo de mi artículo es presentar brevemente y comparar dos proyectos de investigación que se concentran en grupos sociales perseguidos durante estos regímenes: los judíos durante el primer régimen totalitario, y los pequeños empresarios durante el segundo.

Comencé a investigar sobre los pequeños empresarios poco tiempo después de la caída del comunismo (1987). El proyecto comenzó como una colección privada de historias de vida de gente de mi pueblo natal.¹ Lo que buscaba era registrar sus recuerdos de un vida completamente marcada por los negocios. Las narrativas de los entrevistados abarcaban casi todo el siglo xx, aunque sus reflexiones hacían especial énfasis en la Checoslovaquia de entreguerras y el Estado Eslovaco independiente —que

consideraban una “edad de oro” del empresariado— así como en las décadas del comunismo, cuando fueron expulsados de la estructura social checoslovaca oficial.

En segundo lugar, llevé a cabo una investigación (1995-1997) sobre el régimen totalitario que precedió al comunismo: el régimen de Ludak,² que gobernó durante la República Eslovaca independiente (1939-1945). El grupo de estudio de esta investigación fueron los habitantes judíos de Eslovaquia, sobrevivientes del Holocausto.

El material recopilado a lo largo de ambos proyectos de investigación constituye una base de datos de narrativas biográficas que comprende casi todo el siglo xx y sus crisis en Eslovaquia desde la perspectiva de dos grupos sociales particulares. La realización de estos proyectos

¹ El pueblo de Trenčín, es la capital del gobierno regional localizado a 120 kms al noreste de la ciudad de Bratislava.

² Se conocen como *Ludaks* a los miembros del único partido estatal permitido en Slovakia (1939 – 1945): El Partido Popular Eslovaco de Hlinka (HSL'S) vacilaba entre adherirse a los principios cristianos proclamados por el partido y el nacionalismo mezclado con una fuerte simpatía hacia la ideología nazi, especialmente en relación con la llamada Cuestión Judía en Alemania y Eslovaquia.

sólo fue posible oficialmente después de la caída del comunismo. Hasta 1989, ninguno de los dos grupos estaba incorporado en la memoria histórica oficial ideada por el régimen. Ambos representaban tabúes: un grupo marginal (los habitantes judíos de Eslovaquia), o un grupo que debía ser eliminado como “enemigo de clase” (los empresarios). Hasta 1989, las memorias personales y colectivas de estas personas fueron proscritas de la memoria colectiva eslovaca.

Dada la importancia del entrevistador en cualquier proyecto de historia oral, ha llegado el momento de presentarme. Pertenezco a una generación que creció y maduró bajo el comunismo. Terminé mi educación universitaria en 1987, así que durante toda mi vida estudiantil fui educada de acuerdo con la ideología oficial del Partido Comunista y, al mismo tiempo, y como todo el mundo, me formé con los antecedentes de mi familia. La historia de mi familia estuvo marcada por ancestros no comunistas, incluido mi abuelo —un ex empresario— y por la heterogeneidad confesional, lo mismo que étnica. Como muchas otras personas en la Checoslovaquia comunista, viví una vida que estaba delimitada, por una parte, por los valores oficiales sancionados por la ideología, y por otra parte, por mis propios valores personales. La vida se desarrollaba entre estos polos y constituía una búsqueda constante de equilibrio entre los extremos. Esta búsqueda de equilibrio entre lo público y lo privado también tiene lugar en las democracias. No obstante, bajo el comunismo, el desequilibrio puede ser sujeto a represalias fatales.

La reconstrucción del mundo de los pequeños empresarios

Yo tenía dos motivos para recopilar entrevistas con miembros de un grupo social que, en aquel momento, no existía oficialmente. El primer motivo era privado: quería registrar las reflexiones de mi propio abuelo sobre el empresariado y la democracia checoslovaca de entreguerras, algo que de otra forma sólo estaba asequible tal como lo narra públicamente la propaganda comunista oficial. Mi segundo motivo, que se materializó durante la investigación de campo, era académico. Mientras lleva-

ba a cabo la investigación para mi tesis doctoral, varios de mis entrevistados me refirieron a un hombre en particular, un ex empresario de una importancia económica, social y cultural clave para la región y sus habitantes. Para el momento en que logré ganarme su confianza y accedió a hablar conmigo, el régimen comunista había caído y, llena de entusiasmo, cambié el tema de mi tesis a un estudio sobre los pequeños empresarios durante la primera mitad del siglo xx.

Al evocar sus recuerdos tras décadas de silencio, los ex empresarios reconstruyeron sus historias de vida para mí, que era casi como su propia nieta, pero también para ellos mismos. Después de permanecer en silencio durante 40 ó 50 años, reconstruyeron una imagen propia, de relaciones sociales entrecruzadas, su vida social y cultural, y su propia posición dentro de este micromundo urbano. A través de sus reflexiones sobre los días laborales, las vacaciones, el tiempo libre y la comunicación cotidiana entre la gente local, llegué a conocer gradualmente a un grupo social, su estilo de vida y sistema de valores, todo lo cual había sido eliminado por el régimen comunista.³ Durante el transcurso de mi investigación, los pequeños empresarios del pasado, ahora de bastante edad, tuvieron finalmente la oportunidad de recordar su difícil vida personal y profesional en el marco de un proceso de reflexión pública. En las entrevistas, actuaron como representantes de un grupo entero, proporcionando un testimonio colectivo. Tras la cautela inicial, registré varias conversaciones con cada entrevistado. Incluyendo los intermedios, la investigación duró diez años. Además de los empresarios, también hablé con los miembros de su familia y sus contemporáneos, que se dedicaron a actividades no empresariales. Cuando recordaban los tiempos en que (por lo general) el padre tenía un negocio, los parientes revelaban información sobre la vida familiar de un empresario, una vida que, en concordancia con la ideología comunista, debía ser

3 Estos resultados pueden ser comparados con la investigación de clases medias realizado en países europeos en el paso del siglo XIX al XX (Bertaux, Thompson 1997; Crossick, Haupt 1998; Bertaux, Bertaux-Wiame 1983).

olvidada para siempre. Después de décadas, estas personas hablaban sobre las particularidades de las relaciones familiares y el estatus de las mujeres dentro de la estructura empresarial, la participación de todos los miembros de la familia en el funcionamiento de la compañía y el hogar, y su participación en la política local, en asociaciones y en actividades de ocio.

Mi padre empezó de cero y trabajó duro. En Estados Unidos lo llamarían un self-made man. Fue difícil echar a andar el negocio, tuvimos que pedir un préstamo. Estábamos en la tienda desde la mañana hasta la noche, pero eso lo hacía a uno feliz. Un comerciante vivía para trabajar, y se sentía orgulloso de encontrar sentido en su profesión. (J.S. 1917, entrevistado en 1989-1997)

Las reflexiones de los ex empresarios que formulaban sus historias de vida se caracterizaron por el orgullo profesional y por la conciencia de la importancia que revestían para la comunidad local.

En algún tiempo, el comerciante fue una persona pública. Todo el mundo volteaba hacia él. En primer lugar, debía ser un ciudadano de bien, no se trataba sólo de hacer dinero... (J.S. 1917, entrevistado en 1989-1997)

Los comerciantes se ganaban el respeto más o menos así: si tenían una casa, una tienda, un almacén, suficiente suministros; se priorizaba la integridad, una buena vida familiar, comportarse íntegramente y ser una persona de palabra. (Hombre nacido en 1912, entrevistado en 1988-1995)

Me interesaba la forma en que los miembros de este grupo interpretaban y comentaban las transformaciones del régimen durante el curso de su vida empresarial, comenzando por la Checoslovaquia democrática (1918-1939) y siguiendo a través de la República Eslovaca (1939-1945) hacia la era de la liquidación social por parte del régimen comunista después de 1948. Las narrativas que recolecté hablan de una “edad de oro” del empresariado, incluso durante los años de guerra del estado eslovaco de Ludak.⁴

Durante el régimen de Ludak, los empresarios

4 Ninguno de los entrevistados eran de origen judío. La ausencia de esta perspectiva fue paliada con la investigación posterior que se centró en la comunidad judía.

eslovacos experimentaron un alza literal, en virtud de la “mano protectora” del Tercer Reich sobre Eslovaquia, la liquidación de la competencia judía y el enriquecimiento por la vía de la arianización de la propiedad judía.

Hicimos muchos negocios en el extranjero. Traíamos pintura de Holanda, máquinas de escribir de Alemania, mostradores de Suecia. Hicimos contactos con el estado eslovaco, nuestros negocios obtuvieron renombre... (Hombre nacido en 1916, entrevistado en 1995-1997)

Cuando los eslovacos comenzaron a tomar las propiedades de los judíos —las tiendas— ¡muchos eslovacos recibieron dinero gratis! Esa avaricia terrible, es impresionante cómo cambió a la gente. (Mujer nacida en 1912, entrevistada en 1995-1997).

Reflexionar sobre la situación de sus colegas judíos no fue algo espontáneo para ninguno de estos entrevistados. Tampoco la empatía ni la compasión por sus colegas judíos fue algo expresado espontáneamente, ni siquiera al evaluar la era comunista a través del prisma de su propia persecución por parte del régimen. Fue sólo durante las entrevistas estructuradas que pude registrar breves declaraciones sobre el tema, a menudo cargadas de prejuicios y estereotipos.⁵

Una familia se me acercó. Eran judíos. Escondí 30 pieles para ellos en mi almacén del sótano. Les di una especie de resguardo. Huyeron al extranjero... Después de la guerra, cuando algunos de ellos regresaron, nos insultaron por haber permitido su deportación. ¿Qué podíamos haber hecho para defenderlos, cuando toda Alemania se había dejado llevar?... lo mismo en Hungría, también Austria, en realidad todo el mundo le tenía miedo a esos alemanes... De hecho, algunos de nosotros sí escondimos a unos cuantos de ellos, algunas de sus cosas, pero fuimos pocos. (Hombre nacido en 1912, entrevistado en 1988-1995)

5 En la primera fase de la investigación, grabé biografías no estructurales de entrevistados individuales. En la segunda fase realicé entrevistas estructuradas, que incluyeron preguntas adicionales. Fue precisamente en la segunda fase cuando los entrevistados facilitaron recuerdos de empresarios judíos. Este tema carecía de narrativas biográficas no estructurales.

Cuando los comunistas llegaron al poder, continuó la transformación forzada de la estructura social eslovaca, pero sobre la base de una nueva ideología. Una vez más, la propaganda jugó un papel esencial en el proceso y nació una nueva frase: “enemigo del régimen”. El objetivo principal era demonizar a grupos sociales e individuos que obstruían el “camino hacia la victoria”. El término “enemigo del régimen” era un concepto muy abstracto. Debido a su significado flexible y variable, no podía utilizarse para etiquetar a nadie. Los pequeños empresarios se convirtieron también en enemigos, aunque esto no fuera aparente en un principio. Después de todo, no eran los “típicos explotadores del proletariado”, ya que la mayoría de ellos sólo se empleaban a sí mismos y a los miembros de su familia.

Poco a poco, sin embargo, comenzaron a irritar al nuevo régimen porque su forma de vida y de trabajo representaban ideales que la ideología comunista rechazaba: propiedad privada y libre empresa. Para los vecinos, simbolizaban la libertad de pensamiento y conducta, lo cual resultaba hostil para el régimen. Al inicio de la década de 1950, se nacionalizó la propiedad de los pequeños empresarios, que fueron, así, liquidados.⁶ Es este periodo el que domina sus reflexiones, que proporcionan una imagen detallada de la relación del régimen comunista hacia “los que eran el pueblo”.⁷ La metodología del

régimen fue diversa, como lo fue la intensidad y audacia de sus acciones contra grupos e individuos señalados. En sus memorias, los pequeños empresarios describen intimidación, chantajes – incluidas amenazas a las posibilidades futuras de los hijos y otras cuestiones existenciales de familia–, tortura psicológica y física, así como encarcelamiento. Este trato a menudo se basaba en acusaciones fabricadas y no pasaba por ningún juicio formal.

Durante la nacionalización, se suspendieron las concesiones comerciales. Vinieron sin ninguna advertencia y lo tomaron todo. En esa época debías tener un “certificado de fiabilidad” expedido por la oficina de distrito, y quienquiera que no contara con él no podía sino esperar el momento de ser reasentado por la fuerza. (Hombre nacido en 1912, entrevistado en 1988-1995)

Testimonios de sobrevivientes del Holocausto

La recopilación de testimonios de judíos eslovacos fue la primera investigación basada en el método de la historia oral sobre el Holocausto en Eslovaquia.⁸ El proceso duró dos años (1995-1997) y resultó a la larga en 150 entrevistas con sobrevivientes. Se buscaron entrevistas con un número mucho mayor de sobrevivientes, pero muchos declinaron por cautela. Diversos factores influyeron sobre su conducta. Los sobrevivientes eran miembros de una minoría marginal, casi invisible. Nos acercamos a ellos después de los acontecimientos de 50 años y dos regímenes totalitarios, y les pedimos recuperar su vida durante el Holocausto. Para 1996, la República Eslovaca independiente había existido durante tres años, y su gobierno, por momentos, recordaba la conducta y la retórica política del estado eslovaco de la guerra. Así pues, los entrevistados potenciales temían que sus testimonios fueran em-

6 La Constitución de la República Checoslovaca del 9 de mayo de 1948 establece que “la propiedad privada de negocios pequeños y medianos deberá ser respetada” pero de hecho, a partir de febrero de 1948 el número de empresarios declinó. Las licencias para la conducción de negocios fueron revocadas en aquellos casos documentado de manejo de mercado negro y especulación. Además, los procesos judiciales podían sentenciar a un empresario a los llamados “Campos de Trabajo” de acuerdo con la nueva regulación gubernamental 7/1948. Otro elemento para hostilizar a los empresarios fue la ley 199/1948 aprobada en julio de 1948. De acuerdo con esta ley los Negocios Comunales se convirtieron en los representantes socialistas de los empresarios del área de servicios. En 1951, los empresarios perdieron el derecho a contratar empleados y para 1954 ninguno fue ya sujeto a presiones administrativas o a persecución política.

7 Este término fue utilizado por la ŠTB (la versión checoslovaca de la KGB) hasta el año de 1964 para identificar a aquellos que, con base en su estatus social, político o eco-

nómico, apoyaron a los regímenes anteriores (Veselská 2007:249-250).

8 Las primeras entrevistas fueron realizadas en el contexto de un proyecto internacional iniciado por la Universidad de Yale, EUA y traído a Eslovaquia por la fundación no gubernamental Milan Šimečka (NMŠ), que integró a un equipo de académicos judíos y no judío, periodistas, y activistas (Vrzgulová 2005).

pleados de forma incorrecta. Con algunos, logramos vencer la desconfianza mediante encuentros introductorios y la apertura de canales directos de comunicación. El número de sobrevivientes dispuestos a conceder una entrevista creció proporcionalmente al número de entrevistas ya realizadas. Los sobrevivientes intercambiaron experiencias y gradualmente se creó un ambiente de confianza entre nosotros y ellos. No obstante, una financiación insuficiente limitó el número de entrevistas grabadas.

Como en el caso de los pequeños empresarios, se les pidió a los entrevistados volver a narrar la historia de su vida —a menudo por vez primera— para alguien ajeno a su familia y su círculo de amigos cercanos, y frente a una cámara.

Las memorias de los sobrevivientes del Holocausto son un componente importante⁹ de la memoria moderna de la comunidad judía eslovaca, y parte integral de la memoria histórica del país entero. Pese a esto, el Holocausto, como tópico, aún está ausente del discurso público o, en otras palabras, aún es tratado como un componente marginal de la historia de Eslovaquia.

Nosotros institucionalizamos una estructura general para las entrevistas, a fin de alentar a nuestros entrevistados a dividir sus reflexiones en tres épocas principales: antes, durante y después del Holocausto. Gracias a esto, obtuvimos valiosos atisbos sobre la vida de la comunidad judía durante el periodo de entreguerras, las complejas relaciones dentro de una comunidad diversificada, así como las relaciones con la mayoría no judía. Estas memorias revelan prejuicios y estereotipos que marcaron las relaciones entre los judíos y la mayoría no judía en Eslovaquia, la presencia latente del antisemitismo y la penetración de la intolerancia en el discurso político y las relaciones interpersonales. Este tipo de relaciones fue codificado y se volvió obligatorio bajo la legislación antijudía del régimen totalitario, que legalizó la violencia contra la minoría judía: su aislamiento, la privación de derechos civiles y, posteriormente, también de derechos hu-

manos.

Voces de los perseguidos y memoria colectiva eslovaca

Las narrativas recopiladas en estos proyectos de investigación no constituyen una muestra representativa de ninguno de los dos grupos entrevistados. Las razones son varias. En primer lugar, son razones evidentes: ambos proyectos fueron llevados a cabo demasiado tarde, y muchos entrevistados potenciales simplemente habían fallecido. En el caso de la comunidad judía en especial, el Holocausto y la emigración posterior al Holocausto (tanto legal como ilegal) redujeron la existencia de la comunidad en Eslovaquia prácticamente a cero. Después de 1989, resultaba imposible echar mano de la interpretación de los judíos ortodoxos, la mayoría de los cuales habían abandonado el país después de la Segunda Guerra Mundial o después de 1968.

El tiempo y la emigración también fueron factores negativos en lo que toca a la recolección de historias de pequeños empresarios. En ambos casos, empero, la disposición a cooperar o no por parte de los entrevistados fue crucial. No obstante, pese a la fragmentación arriba mencionada, el corpus de narrativas recolectadas representa dos perspectivas prácticamente desconocidas entre las fuentes oficiales hasta antes de 1989. Éstos son “subsistemas” de la memoria colectiva de los ciudadanos eslovacos que aún no se han convertido en parte integral de la memoria oficial. Comparar las memorias de ambos cuerpos de investigación nos permite señalar algunos rasgos comunes y algunas diferencias.

Yo identifiqué rasgos comunes en los aspectos formales de las narrativas y en los objetivos de los narradores. Ambos grupos construyeron sus historias de vida con base en comparaciones entre dos o más periodos de su vida y de la sociedad eslovaca durante el siglo xx. Los entrevistados compararon un periodo durante el cual fueron perseguidos con una época precedente o posterior. Estas historias de vida transmiten memorias individuales, pero también familiares y co-

⁹ Las entrevistas grabadas son parte del archivo de video de la NMS y son utilizados con propósitos educativos.

lectivas de gente con una fe similar, que no había formado parte del discurso público antes de 1989. Por vez primera, nuestra investigación le dio a los narradores la oportunidad de formular sus historias para públicos de una generación y una experiencia histórica distintas. Su objetivo era “dar testimonio”, no sólo sobre sí mismos y sobre una época de persecución a la que sobrevivieron, sino también testimonio en representación de un grupo entero.

Lógicamente, las narrativas difieren en su contenido. Entre las diferencias notables están el carácter y la intensidad de las consecuencias de la persecución; la influencia del trauma vivido sobre la vida posterior; las imágenes propias y ajenas del grupo, así como de la mayoría; la percepción estereotípica de las mayorías respecto de ambos grupos perseguidos; el recuerdo de su experiencia histórica colectiva y su olvido, como resultado del discurso público y la memoria histórica oficial de la sociedad eslovaca.

Durante la existencia entera del régimen comunista, la imagen que tuvo la sociedad eslovaca de los pequeños empresarios fue bastante estereotípica. A este grupo heterogéneo se le etiquetó bajo el mote unificador de “enemigos de clase”. Puesto que representaban la empresa privada y la libertad de pensamiento y de conducta, el régimen los veía como una amenaza que debía dejar de existir en tanto grupo. El régimen comunista consiguió su objetivo exitosamente: el grupo fue eliminado de facto y de jure de la estructura social. En la mayoría de los casos, empero, sus antiguos miembros, así como sus familias, permanecieron dentro de la sociedad. Así, en el nivel local, la memorias oficiales y no oficiales de los empresarios coexistieron. Fragmentos de estas memorias, en los que la presencia de los empresarios en el pueblo era recordada de manera positiva, se mantuvieron dentro de la memoria colectiva local. Sin embargo, durante la época del terror y el miedo, no fueron comunicadas públicamente. Así, cuando comencé mi investigación, pude descubrir estos recuerdos cual si hubiesen estado encerrados en una “cápsula del tiempo”.

La imagen de los judíos en la sociedad eslovaca estuvo cargada de prejuicios y estereotipos a lo largo de todo el siglo xx y, aún hoy, esto resuena de

forma latente (Krekovičová, 1998). Esta actitud se vio muy influenciada por la situación social y política de Eslovaquia, y fue explotada por diferentes regímenes e ideologías. El antagonismo, el prejuicio y el antisemitismo de los eslovacos fue tierra fértil para el establecimiento del totalitarismo político de 1939 a 1945.

El año 41 ya era el fin de los estudios para los ciudadanos de origen judío. Ése fue el momento en que comencé a pensar no sólo en mi propio destino, sino en el de todos nosotros. Porque la tienda que pertenecía a mi padre fue arianizada, fuimos expulsados de nuestro propio apartamento, de nuestra propia casa, y la persecución había comenzado en 38 ó 39. También la sentía en la escuela. Teníamos profesores checos y también compañeros de clase checos, pero su tiempo con nosotros había terminado conforme nos vimos alcanzados por el boicot anticheco que venía del estado eslovaco... Para el momento en que pasé del bachillerato (gymnasium) a la academia de administración, es decir, en 40 ó 41, no tenía ningún compañero de clase checo. Comenzaban tiempos extraños. (Hombre nacido en 1925, entrevistado en 1997)

Los judíos, etiquetados por la propaganda como “enemigos mortales de la nación eslovaca”, dejaron de formar parte de la sociedad. Primero, la legislación antijudía de Ludak “bendijo” la pauperización de los judíos mediante la arianización (el proceso que consistía en transferir la propiedad judía a personas de origen étnico eslovaco). Después, el régimen organizó deportaciones de esta minoría económicamente dependiente y, por ende, no deseada, fuera de las fronteras eslovacas. Los habitantes de Eslovaquia se convirtieron así ya fuera en cómplices activos o en testigos pasivos del régimen de su primer estado independiente. Los intereses independentistas y nacionalistas del estado se volvieron valores absolutos, lo cual determinó las vidas de los habitantes de Eslovaquia y los convirtió en criaturas sometidas. (Hasta el día de hoy, no obstante, muchos eslovacos no han podido, o no han querido, evaluar críticamente su propio pasado.)

¡He sobrevivido a tantas injusticias en mi vida!

Querría vivir lo suficiente para creer que esta vez la gente está luchando por la justicia hacia los otros. No quiero nada más, y ni siquiera me interesa nada más. Pero, por ejemplo, cuando era un joven soldado y hablaba sobre los horrores cometidos durante el fascismo, sobre cómo asesinaban a la gente y dividían a las familias, sobre la matanza de niños pequeños, un niño de doce años me contestó: “Yo no puedo evitar eso, pero créame que realmente odio a los judíos”. Así que sonreí (él no sabía quién era yo), y dije: “Está bien, hijo, acepto lo que dices, pero tratemos de convencernos el uno al otro. Tú me convences de tus palabras y yo te convenceré de las mías. ¿Conoces a algún judío?” Y cuando dijo que no, pregunté: “Entonces, ¿por qué odias a los judíos?”. Dijo que había oído hablar sobre ellos, que sus abuelos le habían dicho, y que por eso los odiaba. (Hombre nacido en 1924, entrevistado en 1995)

En 1948 entré a la escuela en Dubnica. Quería estudiar. No quería ser un judío y tampoco mi hermano quería. Fue la reacción de mucha gente: un intento por asimilarse. (Hombre nacido en 1935, entrevistado en 2006)

El Holocausto eslovaco representa un inmenso trauma para la sociedad entera. Es un trauma que, incluso hoy, no ha sido discutido y juzgado críticamente y que aún pesa sobre las relaciones entre la mayoría y los judíos. Después de 1945, estos crímenes contra los ciudadanos del estado eslovaco no fueron considerados de manera tal que se diera inicio a un debate público que pudiera conducir a una reparación. Por el contrario, el juicio y la posterior ejecución del sacerdote y presidente del primer estado eslovaco, J. Tiso, lo convirtió en un mártir. Un mártir que aún es reverenciado por gran parte de la sociedad, incluidos algunos políticos e historiadores.

Durante la era comunista, de 1948 a 1989, el antisemitismo se disfrazó bajo una nueva retórica ideológica que advertía sobre “la amenaza sionista”. La comunidad judía vivió “tras una máscara”, tratando de ocultar su identidad y optando por la asimilación plena. Durante décadas después de 1945, la vida de los judíos fue un tabú dentro del discurso público y, al mismo tiempo, fue sometida al silencio y al olvido deliberado entre los sobrevivientes.

La memoria colectiva contemporánea en Eslovaquia y la cultura del recuerdo

Después de 1989, los historiadores y los científicos sociales se vieron libres para iniciar el estudio de temas que habían sido tabú. Así se abrió una oportunidad para revivir la memoria colectiva de ciertos grupos, y para agregarlos al proceso oficial de recuerdo y a la memoria colectiva eslovaca mediante el discurso académico y público libre. ¿Cuál es la situación 20 años más tarde?

En Eslovaquia, se han llevado a cabo proyectos de investigación sobre los grupos perseguidos durante los regímenes de Ludak y el comunismo, y un gran número de estudios académicos sobre el tema han sido publicados. Existen discusiones en curso entre los historiadores y los científicos sociales sobre la necesidad de revisar críticamente la historia moderna eslovaca y “reconstruir” la memoria colectiva. Estos hallazgos académicos deberían influir sobre el conocimiento de los futuros historiadores, pero también sobre la opinión pública y la memoria colectiva por medio de un discurso educativo, mediático y político pertinente.

Pese al hecho de que la caída del comunismo tuvo lugar hace 20 años, el proceso de aceptación e incorporación de la memoria de grupos heterogéneos al discurso público sobre el pasado comunista de Eslovaquia apenas comienza. Más allá del auge de publicaciones académicas sobre aspectos particulares del régimen comunista –las actividades de los servicios de seguridad estatales, o los grupos de habitantes eslovacos perseguidos – estos hallazgos no se han reflejado adecuadamente en el discurso ni en la educación pública. Aún existen tan sólo reflexiones homogéneas y simplificadas sobre medio siglo de régimen comunista totalitario, y el actual discurso político en Eslovaquia es completamente incapaz de reflexionar sobre los horrores de aquella época.

En Eslovaquia, los recuerdos sobre el estado totalitario existen sólo en dos variantes antagónicas: judíos y no judíos (Stern, 2008). Además,

existen historiografías y discursos públicos antagónicos, así como diversas interpretaciones de estas memorias dentro del espectro político eslovaco. Oficialmente, la mayoría no judía niega que todos los habitantes del estado eslovaco durante la guerra formaran parte de un régimen totalitario y que muchos participaran activa o pasivamente de su creación. En un extremo del espectro está la formulación de una experiencia traumática, la de los sobrevivientes judíos, que tiene un efecto terapéutico sobre los individuos y la comunidad, y que debería ejercer ese mismo efecto sobre la sociedad entera (pero que en realidad no lo hace). En el otro extremo está una actitud romántico-nacionalista hacia el primer estado independiente eslovaco, promovida por los esfuerzos falaces de algunos historiadores y políticos por separar estado y gobierno (!), con la finalidad de presentar al primero bajo una luz positiva.

Después de 1989, la sociedad eslovaca ha sido expuesta regularmente a declaraciones oficiales que subrayan la necesidad de reflexionar críticamente sobre el Holocausto, y ahora se incluyen lecciones sobre el Holocausto en el sistema educativo (esto es, en parte, resultado de presiones y obligaciones internacionales). La experiencia sugiere que educar a los jóvenes dirigiendo su atención a la historia local y regional podría ser un método adecuado para aumentar su conocimiento sobre el pasado multicultural de su ciudad, su región y su país. Se trata de un método que “permite” que múltiples perspectivas se incorporen al discurso público y, a través de ese discurso, a la memoria colectiva. Esto, sin embargo, es un proceso muy lento y doloroso.

En su retórica y sus programas, los políticos eslovacos enfatizan elementos nacionalistas, que excluyen la diversidad de recuerdos que refleje una historia común. La renuencia a presentar reflexiones críticas sobre la experiencia de ambos regímenes totalitarios aún es dominante. Las voces de las víctimas no tienen significación política ni autoridad social, lo cual genera mucha desilusión. Es como si estuviéramos esperando a que los testigos incómodos de nuestro pasado abandonaran poco a poco nuestra sociedad. ¿Por qué sucede esto? Su-

pongo que esta situación ha sido producto de diversos factores:

1) Muchos políticos actuales (ya sean regionales o nacionales) tienen un pasado comunista o fueron cuando menos seguidores activos del comunismo durante su juventud, y son renuentes a dirigir la atención a esta parte de su pasado.

2) Después de años de vivir bajo una visión del mundo impuesta y de tratar de alcanzar una sola verdad, resulta inimaginable, incómodo y para algunos incluso imposible aceptar el hecho de que las sociedades se componen de recuerdos diversos y de experiencias individuales y de grupo sustancialmente distintas.

3) Ambos regímenes totalitarios convirtieron a sus ciudadanos en rehenes y, al mismo tiempo, en cofundadores, cómplices o, al menos, partidarios silenciosos de su legitimidad. En consecuencia, el discurso público existe bajo la sombra de sentimientos individuales y colectivos de responsabilidad, que dificultan los intentos de reflexión y crítica sobre la historia moderna eslovaca.

4) Simultáneamente, vivir bajo un régimen totalitario resulta en el miedo a formular opiniones disidentes, *lo que en consecuencia lleva a explicaciones simplistas*.

Gran parte de los estereotipos viene a cuento al recordar el régimen comunista: los líderes comunistas negativos, miembros del aparato de partido y ejecutores del poder, versus el resto de la sociedad, homogénea y anónima. Hoy, el régimen de Ludak, cuyos actores conforman ahora el grupo más viejo de nuestra sociedad, es aún más distante y permanece velado por la bruma del primer estado nacional eslovaco, todavía más que antes. Las imágenes de este período particular son monolíticas y no admiten en ningún nivel una visión crítica de la colaboración con el régimen, ni del uso, correcto o no, de las oportunidades que el régimen ofreció a los “pocos elegidos” y a la “mayoría silenciosa”. El factor

del miedo, sintomático para la sociedad eslovaca durante ambos regímenes, aún existe y ejerce su fuerza. Hoy, empero, se ha visto transformado en negligencia, aversión, desinterés o incapacidad de formular una perspectiva crítica del pasado.

La parte de la población que llama a una reevaluación crítica de su propio pasado y exige una memoria colectiva eslovaca basada en múltiples dimensiones, ha sido etiquetada como antipatriótica y criticada por falta de conciencia nacional. Otra parte de la sociedad ve este nacionalismo indiscriminado, con una gran base mítica, legendaria y de medias verdades, como una demostración de orgullo nacional y patriotismo. Un tercer grupo, el más influyente, son los políticos que (ab)usan intencionalmente (de) la historia para validar y justificar su propia posición social. El cuarto grupo, un tanto heterogéneo, está conformado por miembros de minorías que viven en Eslovaquia y que, lógicamente, han tenido problemas para aceptar e identificarse con el discurso público sobre nuestro pasado, elaborado desde la perspectiva mayoritaria. Un quinto grupo de la sociedad eslovaca, el más grande, parece no tener absolutamente ningún interés en participar activamente en una reevaluación crítica de la historia moderna eslovaca y de la memoria colectiva en cuanto tal. Sólo un intenso debate sobre los hechos históricos y la forma en que los han procesado diversos grupos con experiencias históricas particulares que constituyen nuestra sociedad, puede conducir al entendimiento mutuo y a un aumento de la tolerancia y la sensibilidad, que son requisitos de un país multicultural (Siebert, 2008). Eslovaquia ha presenciado continuamente una manipulación pública intencional de los acontecimientos y los personajes históricos por parte de los políticos, así como su énfasis deliberado en una comunidad monolítica eslovaca (Michela, 2008:58). ¿Cuál es la influencia de estos fenómenos sobre la conformación de la memoria colectiva de nuestro país o sobre su cultura histórica? (Le Goff, 2007:149) Por el momento, parece que ambos procesos permanecen sometidos a directrices partidistas, de manera muy parecida a lo que sucediera ya durante los dos regímenes totalitarios de la Eslovaquia del siglo xx.

Referencias

- Bertaux, Daniel y Paul Thompson (1997) *Pathways to Social Class. A Qualitative Approach to Social Mobility*. Oxford: Clarendon Press. 323pp.
- Bertaux, Daniel, e Isabelle Bertaux-Wiame (1981) "Life Stories in the Baker's Trade", en D. Bertaux (ed.) *Biography and Society*. Londres y Beverly Hills: Sage Publications.
- Crossick, Geoffrey y Heinz-Gerhart Haupt (1998) *The Petite Bourgeoisie in Europe 1780-1914. Enterprise, Family and Independence*. Nueva York: Routledge. 296pp.
- Krekovičová, Eva (1998) *Toleranz und Barrieren. Das Bild der Zigeuner und Juden in der Slowakischen Folklore. Studien zur Tsiganologie und Folkloristik*. Joachim S. Hohmann (ed.) Frankfurt am Main / Berlín / Berna / Nueva York / París / Viena: Band 21, Peter Lang Verlag. 318 pp.
- Le Goff, Jacques (2007) *Pamět' a dějiny* [Historia y memoria]. Praga: Argo.
- Michela, Miroslav (2008) "Pripomínanie a kanonizovanie minulosti [Recordar y canonizar el pasado]", en OS, 2, pp. 47-64.
- Siebert, Renate (2008) "Don't Forget: Fragments of a Negative Tradition", en Passerini, L. (ed.) *Memory and Totalitarianism*. New Brunswick, New Jersey: Transaction Publishers, pp. 167-177.
- Stern, Frank (2008) "Antagonistic Memories: The Post War Survival and Alienation of Jews and Germans", en Passerini, L. (ed.) *Memory and Totalitarianism*. New Brunswick, New Jersey: Transaction Publishers, pp. 21-44.
- Veselská Natália (2007) *Politické parzekúcie – nástroj sociálnej kontroly v komunistickom totalitnom režime na Slovensku* [Persecuciones políticas – medios de control social del régimen comunista totalitario en Eslovaquia]. Bratislava: Tesis doctoral del Instituto de Etnología, Academia Eslovaca de las Ciencias.
- Vrzgulová, Monika (1997) *Známi neznámi Trenčania – Živnostníci v meste 1918-1948* [Ciudadanos conocidos y desconocidos de Trenčín – los empresarios de la ciudad entre

1918 y 1948]. Bratislava: Vy-davatel'stvo P. Popelku.

Vrzgulová, Monika (2005) *We Saw the Holocaust*. Bratislava: Nadácia Milana Šimeču.

Monika Vrzgulová forma parte del Instituto de Etnología de la Academia Eslovaca de las Ciencias y del Centro para la Documentación del Holocausto de Bratislava. Este artículo es parte del Proyecto VEGA č. /0122/08: El entorno urbano como espacio para la diversidad.

[Monika Vrzgulová pertenece al Instituto de Etnología de la Academia Eslovaca de las Ciencias) y al Centro de Documentación del Holocausto en Bratislava. Este ensato es parte del Proyecto VEGA č. /0122/08 Ciudad y medio ambiente como espacio para la diversidad].

[Traducción del inglés de Marianela Santoveña]

